



**ENTREVISTA CON PROF. NOBERTO FERNÁNDEZ LAMARRA –  
LA UNIVERSIDAD EN BRASIL Y ARGENTINA EN PERSPECTIVA COMPARADA:  
HACIA UN ESPACIO COMÚN LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN SUPERIOR  
EN EL MARCO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN**

INTERVIEW WITH DR. NOBERTO FERNÁNDEZ LAMARRA –  
THE UNIVERSITY IN BRAZIL AND ARGENTINA IN A COMPARED PERSPECTIVE:  
TOWARDS A COMMON LATIN AMERICAN SPACE OF HIGHER EDUCATION IN THE  
FRAMEWORK OF THE INTERNATIONALIZATION OF EDUCATION



Fonte: <http://idiiei.org/index.php/miembros/item/norberto-fernandez-lamarra>

*Norberto Fernández Lamarra<sup>1</sup>  
Maria de Lourdes Pinto de Almeida  
José Camilo dos Santos Filho*

El profesor Norberto Fernández Lamarra es profesor de posgrado, investigador y consultor nacional e internacional en el área de las políticas, la planificación, la gestión y la evaluación de la educación –particularmente con perspectiva comparada-, con énfasis en los últimos años en la educación superior. Actualmente es Director de Posgrados en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, en Buenos Aires, Argentina, donde, además, dirige el Núcleo Interdisciplinario de Formación y Estudios para el Desarrollo de la Educación (NIFEDE), el Doctorado en Políticas y Gestión de la Educación Superior y el Programa de Posgrados en Políticas y Administración de la Educación (Maestrías y Especializaciones). Es Presidente de la Sociedad Argentina de Educación Comparada y ha sido Vicepresidente del Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada, entre los años 2010 y 2016 (UCCES) y Presidente fundador de la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada (SIBEC). Dirige las revistas académicas Revista Argentina de Educación Superior (RAES), Revista Latinoamericana de Educación Comparada (RELEC) y Revista Latinoamericana de Política y Administración de la Educación (RELAPAE).

Recientemente la UNESCO ha creado la Cátedra UNESCO “Educación y Futuro para América Latina. Reformas, cambios e innovaciones” dirigida por el Prof. Fernández Lamarra,

**Submetido em:** 09/07/2017 – **Publicado em:** 11/07/2017.

en el marco del NIFEDE de la UNTREF y en el año 2016 ha sido reconocido por la “Latin American Studies Association” (LASA) con el Premio Paulo Freire por su Trayectoria en Investigación de la Educación en América Latina y sus aportes a la Educación Superior. Actualmente es Co Presidente del track a cargo de la organización de la Sección Educación y Política Educativa de LASA 2018 y participa en alrededor de veinte redes internacionales sobre Política, Planificación y Gestión de la Educación, la mayoría sobre Educación Superior.

En esta oportunidad conversamos con el Prof. Fernández Lamarra sobre su mirada con respecto al estado actual de los sistemas educativos en Brasil y Argentina y sobre cuestiones vinculadas a la internacionalización de la educación superior, entre otros aspectos.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *Para comenzar la entrevista, quisiéramos que nos cuente su mirada a cerca de las semejanzas y distinciones entre los cursos de grado en Argentina y Brasil.*

**Noberto Fernández Lamarra:** Les agradezco el interés por este enfoque comparativo de la situación de educación en América Latina, en Iberoamérica y particularmente entre Argentina y Brasil. Yo creo que los estudios comparados son realmente importantes para el debate y las discusiones sobre las políticas educativas, el diseño de los sistemas educativos, y particularmente las perspectivas para el futuro y para las reformas a encarar.

A decir verdad, es difícil responder con precisión porque los dos países tienen sistemas muy complejos de educación superior y no uniformes. Por otra parte, son sistemas muy distintos entre sí. Ustedes no tienen en Brasil una estructura similar para toda la educación superior tanto en lo que se refiere a universidades federales como en las universidades estatales y especialmente en las privadas. Dentro de las universidades privadas, Brasil tiene una enorme diversidad. En Argentina tampoco tenemos uniformidad con respecto a nuestras carreras de grado, lo que hace muy complejo poder comparar ambos sistemas.

Lo que podemos analizar son algunas de las tendencias que caracterizan a las carreras de grado en nuestros países. Iniciando por mi país, por la Argentina, yo diría que hay fuertes diferencias en cuanto a las carreras de grado, no solo en cuanto a la estructura institucional y títulos ofrecidos, sino también por su estructura académica. En general la Educación Superior Universitaria en Argentina se caracteriza por tener carreras largas, carreras de 5 o 6 años de estudios formales que por cuestiones muy propias del sistema de educación superior argentino se hacen de 7, 8, y hasta 9 años, para graduarse. El dato que tenemos en relación con la duración en promedio de años de estudio para los graduados, según carreras, está entre los 8 y los 9 años. Por lo tanto hay quienes se reciben entre los 5 o 6 años regulares y quienes se gradúan más allá de los 10 años por la extensión y complejidad de sus estudios. Tenemos diferencias en cuanto a la duración teórica de las carreras tecnológicas y de ciencias de la salud. Así las más largas, están entre los 6 o 7 años y las carreras en Ciencias Sociales tienden a ser más cortas, en términos generales algunas pocas son de 4, y la mayoría de 5 años. Por lo

tanto es difícil establecer características específicas para la comparación, aunque yo diría que la formación de grado en la Argentina es más extensa en números de años que en Brasil. En Brasil tenemos también importantes diferencias entre las universidades... Hay que pensar que Brasil tiene más de 2000 instituciones de Educación Superior de las cuales -ustedes podrán corregir ese dato como especialistas brasileños en Educación Superior- la mayoría de mis colegas brasileños dicen que podrían considerarse propiamente universidades no más de 200/250. Por lo tanto, me parece que es mejor referirse a este grupo menor que son claramente universidades y no a otras instituciones muy diversas. Yo diría que en general en las carreras de grado en Brasil tenemos una menor duración y una mayor diversificación de modalidades para el egreso. Mayor amplitud que en la Argentina en cuanto a orientaciones dentro de cada una de las carreras. Esto por supuesto depende en gran medida, como recién dije, del tipo de universidades. Eso sería en términos muy generales la caracterización comparativa de las carreras de grado entre Argentina y Brasil.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *Y en relación al nivel de posgrado, Profesor, ¿qué comparación puede hacer?*

**Noberto Fernández Lamarra:** Entre Argentina y Brasil en Posgrado la principal diferencia es la mayor antigüedad de los posgrados en Brasil. En Brasil el Posgrado aparece durante la dictadura militar de 1964, a tal punto que el organismo encargado de la acreditación es el primero de América Latina, uno de los primeros del mundo, la CAPES, que se crea en 1968, en los primeros años de la dictadura militar, ¿por qué esto? Sería interesante para el debate, sobre todo en esta publicación destinada principalmente a colegas de Brasil. Los militares brasileños tuvieron una conducta muy distinta a los militares de las dictaduras de Argentina y Chile. Yo me refiero a las dictaduras del 73 en Chile y la del 76 en Argentina, que fueron realmente destructivas, particularmente la Argentina que produjo un gran vaciamiento académico y la destrucción prácticamente del sistema universitario argentino. En cambio la dictadura militar en Brasil ya se planteaba en los años 60 -desde el inicio- el objetivo de un Brasil Potencia y para eso proyectaba formar a los líderes de ese Brasil que ellos querían fundar, de ese Brasil Potencia Mundial, y entonces optaron por un fuerte desarrollo del posgrado en la educación superior. Por eso la CAPES se crea en los primeros años de la dictadura. Así cuando nosotros estábamos por retomar en el año 1983 nuestra democracia, para superar la dictadura, en las reuniones que a través de CLACSO manteníamos con los colegas de Brasil, en la comisión de Educación Superior, ya Brasil tenía en el campo de educación, por ejemplo, alrededor de 45/50 posgrados (maestrías y doctorados). Nosotros en Argentina teníamos uno solo, el que habíamos creado con Juan Carlos Tedesco en FLACSO en el año 1982. Eso mostraba el vacío total anterior en materia de posgrados en el caso argentino y ya en Brasil con la dictadura en esos años, tenían un número muy grande de posgrados en educación. Eso en educación, pero eso se daba igualmente en todas las áreas. Por lo tanto Brasil tuvo, y tiene mucho mayor desarrollo en materia de posgrado. No dispongo de información precisa para hacer comparaciones pero mientras nosotros no tenemos en la Argentina más de 20 posgrados con maestría y doctorado en educación, quizás

20-30... no tengo la cifra exacta, ustedes en Brasil tienen más de 150 en este momento. Es decir el posgrado en Brasil es mucho más fuerte y tiene mucho más apoyo. Espero que lo siga teniendo con esta compleja situación política que Brasil tiene actualmente.

En cuanto a la estructura, la principal diferencia es que, para ustedes, el posgrado “strictu sensu” es solo para maestría y doctorado y en cambio para la Argentina los posgrados “strictu sensu” incluyen también las especializaciones, que en Brasil son posgrados “latu sensu”. Es decir, no requieren acreditaciones, no requieren de evaluaciones académicas y los que entregan son títulos propios de las universidades. En cuanto a los requisitos son relativamente similares. Brasil tiene más cantidad de maestrías y doctorados acordados con universidades del exterior, sobre todo europeas, con doble titulación. En la Argentina esto tiene mucho menos desarrollo.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *La próxima pregunta tiene que ver con los órganos reguladores de los cursos de grado y posgrado, cuales son las similitudes y diferencias entre los organismos reguladores y evaluadores de estos cursos en las universidades brasileñas y argentinas?*

**Noberto Fernández Lamarra:** En esto hay también una fuerte diferencia. En la Argentina la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, la CONEAU, tiene a su cargo la evaluación y acreditación tanto de las carreras de grado como las de posgrado. En Brasil los posgrados son evaluados y acreditados por la CAPES, con su larga trayectoria de casi cinco décadas. Nosotros en la Argentina cuando pusimos en marcha la CONEAU, la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, estudiamos entre otros países a Brasil, por lo que en el tema de posgrado nos sirvió mucho la experiencia de la CAPES. En cambio para el grado, Argentina incluye la acreditación para las carreras prioritarias de interés público, entre las funciones de la CONEAU, Brasil tiene una estrategia diferente. Es interesante destacar que Brasil desarrolló una estrategia ya muy valiosa e interesante desde el inicio de la década del 90, la organización y puesta en marcha del PAIUB, centrada en la evaluación institucional universitaria, no en la acreditación. El PAIUB fue uno de los primeros modelos de evaluación en América Latina, creado en forma autónoma y voluntaria por un grupo de universidades, la mayoría del Sur de Brasil, a partir de la iniciativa de algunos colegas-particularmente de José Dias Sobrinho-y abarcó la evaluación institucional con carácter voluntario. Fue la segunda experiencia de evaluación en América Latina, luego de la mexicana que se registró a partir de 1989: la experiencia mexicana tuvo más énfasis en la acreditación en cambio la brasileña puso el énfasis en la evaluación institucional y sobre todo la autoevaluación institucional, que fue el fuerte de este programa. El PAIUB llegó a abarcar alrededor de 100 universidades o más, era un programa voluntario, que se extendió hasta los años 1995/1996 cuando la Ley de Directrices Básicas implanta el denominado “provão”, que deja de lado el financiamiento del PAIUB. Por varios años entonces deja de haber evaluación institucional en Brasil reemplazado por un modelo más de tipo competitivo para la acreditación como era el “provão”, es decir la acreditación de carreras a partir del resultado

de los exámenes que se le tomaban a los graduados universitarios. Yo mismo participe en el marco del Consejo de Rectores de Universidades Brasileñas (el CRUB) de reuniones críticas hacia este modelo y estimulé al CRUB a que hicieran su propio modelo de evaluación institucional, lo que se puso en marcha cerca de fines de la década del 90, principios del 2000. Cuando asume el gobierno del Presidente Lula -creo que en el 2002/2003- crea una Comisión Especial para el tema de Evaluación Universitaria, coordinada por José Días Sobrinho e integrada por un grupo de importantes especialistas brasileños. Esta comisión hace su informe, por el cual se sanciona la ley actualmente vigente en Brasil sobre este tema, no incluyendo la acreditación, sólo la evaluación institucional. La acreditación entonces de carreras la hacen los organismos del Ministerio de Educación. Sé que el tema está en discusión actualmente. Supongo que por toda la confusa situación política brasileña se postergará pero hay más de un proyecto en el Congreso tratando de incluir junto con la evaluación institucional la acreditación. O sea que es un tema que está abierto. Yo creo en ese sentido que la experiencia argentina es mucho más integral con una CONEAU que no solo hace evaluación institucional, sobre todo evaluación institucional externa, luego de la autoevaluación que hacen las propias universidades sino que hace acreditación de las carreras de grado que sean de interés público y la evaluación y acreditación de todo el posgrado.

También tiene un elemento muy importante la ley universitaria argentina que sería muy bueno ser asumido por otros países de América Latina, particularmente en el caso de Brasil. La legislación vigente encomienda a la CONEAU la evaluación de los proyectos de nuevas universidades privadas por lo que la evaluación de nuevas universidades privadas está a cargo de la CONEAU. Esto lleva a que de los más de 150 proyectos presentados (y que podrían haber sido muchos más pero la forma con que la CONEAU ha hecho estas acreditaciones es muy rigurosa) en los casi 20 años que tiene la CONEAU solo se han aprobado alrededor de 20 universidades privadas. Entonces eso sería bueno para que en una ley en el futuro Brasil encomiende a un organismo de evaluación y acreditación el reconocimiento de universidades privadas y evitar la profusión de un número realmente desmedido de distintos tipos de instituciones privadas de Educación Superior. Creo que la experiencia en Argentina sería muy valiosa al respecto.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *Sobre la evaluación y acreditación de posgrados ¿quisiera agregar algo más en particular más allá de esto?*

**Noberto Fernández Lamarra:** En Argentina todos los posgrados tienen que ser evaluados y acreditados y eso figura y consta en toda la publicidad y en toda la difusión de los posgrados. Un posgrado podría ser dictado sin la acreditación pero la experiencia argentina demuestra que ninguna universidad dicta un posgrado cuando no es acreditado porque pierde el interés para los posibles estudiantes. Esto creo que es un punto bien interesante en donde, ahora así, como nosotros aprendimos de la CAPES en Argentina, sería bueno evaluar y hacer un estudio en profundidad de los dos sistemas y aprovechar las respectivas experiencias. La categorización en Argentina es con tres categorías, la más baja C, la más alta A. En cambio en

Brasil son siete categorías, numeradas del 1 al 7 la más alta es la 7. Por eso para cerrar este tema quisiera destacar que quizás sería importante desarrollar un estudio comparativo, con los 20 años que tiene la Argentina y los 50 años que tiene Brasil. Esto sería muy útil no solo para los dos países sino para toda América Latina. Dejo planteada la idea para los colegas brasileños interesados en esta temática.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *Y las última pregunta de esta parte sería las semejanzas y las diferencias entre los órganos argentinos y brasileños de fomento a la investigación.*

**Noberto Fernández Lamarra:** Éste es otro tema importante. El órgano argentino de promoción y fomento de la investigación es el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, el CONICET, que está cumpliendo 60 años el año próximo, ya que se creó en 1958. Incluye la carrera de Investigador y etapas previas para el ingreso de la carrera de Investigador y tiene una fuerte estructuración académica. Ahora está afectado por las políticas de restricción de gastos del actual gobierno pero hay proyectos –especialmente legislativos- para mejorar los recursos financieros para la investigación científica y tecnológica. En ese sentido todos los académicos coincidimos que es importante este incremento. En toda América Latina el país que más dedica de su PBI a la investigación es Brasil, con alrededor del 1%. Esperemos que con las nuevas medidas político-económicas eso no se vea afectado. Argentina está alrededor del 0,6% y hay proyectos para elevarlos en 8 o 10 años arriba del 1%. Por lo tanto, el tema del financiamiento de la investigación científica y tecnológica es un punto central para los dos países y para todos los países de América Latina. El CNPq-que es el Consejo Nacional de Pesquisa de Brasil- tiene también un fuerte desarrollo. Mi impresión es que es posterior en su creación al CONICET pero sería bueno hacer un estudio más detallado de los dos organismos y aprender de los elementos positivos de cada uno y por supuesto, si los hubiese, de los aspectos negativos. Junto con el sistema mexicano y el colombiano, quizás son los cuatro con mayor desarrollo en América Latina. Este tema de estudios comparativos en todo el sistema de fomento y de desarrollo de la investigación científica sería muy importante para América Latina.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *Bien ahora pasamos al otro bloque de preguntas que es sobre Internacionalización de la Educación Superior. La primera tiene que ver con su opinión sobre la cuestión del reconocimiento automático de diplomas de curso de grado entre las Universidades del Mercosur actualmente y en el futuro.*

**Noberto Fernández Lamarra:** El MERCOSUR puso el tema educativo entre sus prioridades desde el inicio, mucho antes por ejemplo, que lo que había hecho la Unión Europea para el tema de educación. Ya a los pocos años de creado el MERCOSUR, la Comisión de Ministros de Educación comenzó a trabajar, primero con el reconocimiento de los estudios de enseñanza primaria y media general y luego los de media técnica. En cuanto a la educación superior, intentó primero hacer un sistema de acreditación general comparando planes de estudio. Era muy difícil por esta diversidad que tenemos entre los países del MERCOSUR, sobre todo entre Brasil y Argentina en cuanto a los estudios de grado por lo que se creó

entonces el MEXA, un mecanismo experimental de acreditación de carreras de grado. Se fijaron tres áreas, Medicina, Ingeniería y Agronomía. Este proceso fue muy exitoso y en el año 2008 frente al éxito del MEXA se puso en marcha un sistema para todas las carreras, que es el ARCUSUR.

El ARCUSUR está funcionando bien con todos los problemas propios de los países del Mercosur en materia de políticas universitarias y yo creo que sería un buen momento para ya -con casi 20 años del MEXA y del ARCUSUR- hacer un estudio que tienda a flexibilizar todo el tema de acreditación de las carreras de grado y de posgrado entre los países, tendiendo a que sea posible el reconocimiento relativamente inmediato de los títulos de grado y de posgrado. En esto me da la impresión -por comentarios que recibo permanentemente- que el más restrictivo es Brasil y las propias universidades brasileñas para reconocer los posgrados cursados en otros países. Creo que esto ameritaría que un verdadero espacio integrado como es el Mercosur-o ampliado a todo América del Sur- necesitaría un sistema más ágil y con menos restricciones de acreditación de títulos de grado y posgrado, como existe en la Unión Europea.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *¿Qué podemos aprender en Latinoamérica del proceso de Bolonia?*

**Noberto Fernández Lamarra:** Para mí el proceso de Bolonia es un proceso muy interesante, muy importante, no para copiarlo, porque evidentemente no tenemos en América Latina la misma situación de integración que tienen en Europa. Tenemos trayectorias distintas entre las universidades europeas y las universidades de América Latina. Por eso es importante estudiarlo y adaptarlo a las características de nuestros países en América Latina, particularmente también en el caso de Argentina y Brasil. Lo importante, y para destacar, es que el proceso de Bolonia ya abarca 48 países-prácticamente toda Europa- y es sorprendente porque se unen universidades con trayectoria de siglos muy diferentes, a diferencia de América Latina donde nuestras universidades muy pocas bicentenarias. Creo que incluso en Brasil no hay ninguna de tipo bicentenario, en Argentina tenemos una sola la Universidad de Buenos Aires; la de Córdoba, es discutible porque nació como universidad jesuítica. Las más antiguas no llegan a los dos siglos, varias otras están acercándose al siglo. Yo digo que si la Unión Europea pudo hacer este proyecto de Bolonia con las diferencias idiomáticas y culturales y con las dos guerras, que dividieron a Europa. Parecería que nuestras diferencias son muchos menores que las que han tenido los países europeos. Hay que estudiar el proceso de Bolonia y no hay que copiarlo. Creo que nosotros en América Latina tenemos que avanzar hacia un Espacio Común.

Hay varios trabajos míos -algunos que ya tienen más de 10 años- proponiendo la creación de un Espacio Latinoamericano de Educación Superior, que permita a su vez integrarnos con el Espacio Europeo, con el espacio de Bolonia, pero como Espacio Común Latinoamericano y no individualmente por países o por universidades.

Tenemos que entender así como Bolonia es la unión del Norte, es decir del Norte con el Norte, ahora nosotros tenemos que tender a la creación de la unión del Sur con el Sur. Ya Brasil tiene algunas experiencias interesantes con países africanos de lenguas portuguesas. Creo que también habría que pensarlo en un Sur más ampliado y no solo en América Latina. Quizás pensar en un espacio por ahora latinoamericano y luego ampliarlo a otras regiones del Sur a nivel mundial.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *¿Qué mirada tiene usted sobre la cuestión de la movilidad de estudiantes y profesores universitarios en Iberoamérica?*

**Noberto Fernández Lamarra:** Creo que es un fuerte déficit, no de Iberoamérica, sino de América Latina, porque los españoles y portugueses que integran el Espacio Europeo participan activamente en el marco de Europa de una fuerte movilidad. Creo que la Unión Europea ha sido posible en gran medida por la movilidad de estudiantes y de profesores y que en Europa se superaron los efectos de dos guerras mundiales, sobre todo de la segunda guerra mundial, gracias a esa movilidad y hoy la Europa continental está muy unida, muy fuerte, después de haber pasado situaciones internas muy graves con las dos guerras y eso se debe en gran medida, creo, a la movilidad de estudiantes y a la movilidad de profesores. Tanto estudiantes y profesores han podido aprender positivamente de los valores de los otros países europeos.

Creo que si nosotros queremos tener un Espacio Latinoamericano fuerte tenemos que estimular a la movilidad estudiantil y de profesores en forma muy intensa. Hasta ahora es muy escasa. Nuestros países tienen que, pensando en el futuro y en la unidad de América Latina y también de toda Iberoamérica, dedicar una fuerte dotación de recursos financieros para llevarlo adelante. No con un programa solamente de unos pocos casos de movilidad sino de un gran número que abarque un alto número de estudiantes y de profesionales y de profesores.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *Bien, saliendo un poco de esta cuestión de Internacionalización y volviendo a sus trabajos académicos, uno de los temas sobre lo cual ha escrito mucho usted ha sido sobre la cuestión de la democratización de la educación superior. Quisiéramos que nos cuente sus ideas al respecto en cuanto a la situación actual de la expansión de la educación superior en América Latina.*

**Noberto Fernández Lamarra:** Es un tema complejo porque si es cierto que la educación superior ha crecido fuertemente en América Latina. Basta con ver las cifras de crecimiento en todos nuestros países. Quizás el que menos por sus políticas internas menos ha crecido es Chile pero Brasil, Argentina, Colombia, México y los países más pequeños, como Ecuador, y otros países centroamericanos, han crecido fuertemente pero tenemos un serio problema en cuanto a la permanencia. En Argentina ha crecido gracias a que tenemos un acceso prácticamente libre a las universidades públicas con una importante expansión del sistema de educación superior público. Pero este crecimiento de la matrícula no ha sido verdaderamente



democratizador porque tenemos un fuerte proceso de deserción en los primeros años de la educación universitaria. Se estima que la deserción en los primeros años de la educación universitaria es de alrededor del 50/60% -no hay cifras exactas-desertan porque las universidades no les proveen en el primer año o a lo sumo en el segundo, de las herramientas académicas para progresar en sus estudios. Así luego de pasar varios años en la universidad y no teniendo éxito en sus estudios, los estudiantes desertan en un muy alto porcentaje.

Algunos colegas que trabajan sobre este tema, sobre todo Ana María Ezcurra, plantean que el tema de la democratización es con una puerta giratoria: entran, permanecen un tiempo más largo que lo que aprovechan y al final desertan. Es decir el tema de la democratización es central. En Brasil se da con otras características porque la gran expansión de la educación superior se dió a través de las universidades privadas, algunas de ellas que no merecen llamarse universidades. Ustedes en Brasil tienen un grave problema: alrededor de un 80/85% de la matrícula está en universidades privadas, gran parte de estas universidades privadas son sociedades comerciales, son universidades que cotizan en bolsa. Por lo tanto, el interés en estas universidades -regentadas por sociedades comerciales- no es la educación superior sino la ganancia como la de cualquier sociedad comercial. Creo que esto genera una situación que ustedes conocen muy bien y es que lamentablemente los estudiantes provenientes de los sectores sociales más desfavorecidos, que terminan con mucho esfuerzo la enseñanza media, no pueden ingresar a una universidad pública y deben concurrir a estas universidades comerciales. Esto a pesar de que durante los gobiernos anteriores – especialmente los gobiernos del Presidente Lula se ha tratado de expandir con nuevas universidades federales y con importantes programas de apoyo. Sin embargo, creo que el sistema universitario de Brasil no es efectivamente democratizador, al igual que el de Argentina. Esto se constituye en una de los principales problemas de la Educación Superior tanto en Argentina y Brasil, como en casi todos los países latinoamericanos.

**Maria de Lourdes e José Camilo:** *Y para cerrar la entrevista, en sus últimos trabajos usted le está dando una importancia muy grande al tema de educación y futuro, ¿quisiera dedicarle algunas palabras a esta temática?*

**Noberto Fernández Lamarra:** Sí, por supuesto. Dirijo la cátedra UNESCO sobre Educación y Futuro en América Latina y para mí, y esto es un punto esencial, porque para la educación del futuro es hoy, porque los niños y jóvenes que están actualmente en la enseñanza primaria, media y superior serán relativamente jóvenes dentro de 30 años. Por lo tanto éstos tendrán 40/50 años de edad que con la extensión de vida que se está dando de una manera muy importante serán relativamente jóvenes. A todos los que estamos formando ahora los estamos formando para un futuro que desconocemos, desde el punto de vista de desarrollo científico, tecnológico, de mercado de trabajo. Se dice que la gran parte de los estudiantes actuales desempeñarán tareas que todavía no se conocen, no están inventadas. Entonces ¿cómo resolvemos ese desconocimiento? Quizás tengamos que replantearnos, eso es un tema de debate, de estudio y de profundización, qué formación les damos para que sea la más valiosa

para enfrentar un mundo desconocido. Por lo tanto el tema de pensar en el futuro es esencial para todos nuestros sistemas educativos, ya no solo en Argentina y Brasil sino en toda América Latina, en Iberoamérica y en el mundo. Lamentablemente no veo que sobre esto haya estudios. Desde la UNTREF, a través de la Cátedra UNESCO pretendemos abrir este debate pero la Cátedra UNESCO es simplemente algo menor dentro del panorama educativo de América Latina. Lo importante es asumir la importancia y la urgencia de debatir, de pensar y de diseñar alternativas que nos permitan formar ahora a nuestros jóvenes para un mundo todavía desconocido.

**Maria de Lourdes e José Camilo: *Muy bien, muchas gracias.***

<sup>i</sup> **Sobre o entrevistado e entrevistadores**

***Noberto Fernández Lamarra***

E-mail: [nflamarra@fibertel.com.ar](mailto:nflamarra@fibertel.com.ar)

Universidad Nacional de Tres de Febrero - Argentina

Profesor Catedrático en esta Universidad de Política y Administración de la Educación

***Maria de Lourdes Pinto de Almeida***

E-mail: [malu04@gmail.com](mailto:malu04@gmail.com) – ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8515-2908>

Universidade do Oeste de Santa Catarina - Brasil

Doctorado en Filosofía, Historia y Educación por la Universidad Estadual de Campinas;

Posdoctorado por la Universidad de São Paulo (USP) y UNICAMP

***José Camilo dos Santos Filho***

E-mail: [jcamilosantos@gmail.com](mailto:jcamilosantos@gmail.com) - ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4183-0460>

Universidade Estadual de Campinas - Brasil

PhD en Educación por la University of Southern California [USC]

Pos-doctorado por la University of California at Los Angeles [UCLA]